

¡Mi hijo muerde a sus compañeros en el jardín!

Entre el año y 3 años de vida es esperable que esto suceda. En esta etapa del desarrollo la conducta es una potente fuente de expresión, una mordida puede ser manifestación de: rabia, ansiedad, temor...

En este periodo los niños se están conociendo a sí mismos, a los otros y al mundo que los rodea, están aprendiendo a reconocer sus emociones y es tarea de nosotros apoyarlos en este proceso conteniéndolos y guiándolos para que aprendan a expresarlas de manera positiva.



¿COMO AYUDAR A MI HIJO?

El primer paso es poder entender por qué y en qué situaciones tu hijo/a muerde... es importante saber que emoción está predominando y por qué está manteniendo esa conducta. Cuando reconocemos la emoción que está a la base es esencial: comprender, validar al pequeño, darle a conocer que entendemos que se sienta así frente a alguna situación en particular; pero que podemos buscar otras formas de expresión, inculcando el respeto hacia sí mismo y los demás, para que logre visualizar que existen diversas soluciones frente a la dificultad.

ALGUNAS PAUTAS:

- Detener la situación con calma, sin gritar.
- **No etiquetar "eres malo", "siempre haces lo mismo"...**
- Lograr conexión y explicarle que eso no se hace, que le produce daño al compañero/a
- Indagar qué lo llevó a comportarse de esa manera, reconocer y validar su emoción.
- Poner un nombre a lo que están sintiendo.
- Darle alternativas de acción frente a esa emoción.
- Reforzar cuando logra resolver sus conflictos sin morder.
- Paciencia, tiempo y constancia.
- Entregar modelos adecuados.
- Dar espacio para que expresen y compartan con nosotros lo que les sucede.
- Jugar: Es una buena instancia para educar las emociones.
- Potenciar actitudes como respeto y tolerancia.
- Ayudarlo a tolerar frustraciones de mejor manera cada vez.

**Un desarrollo emocional positivo influirá en todas las áreas de desarrollo:
NUESTRA PRESENCIA ES FUNDAMENTAL.**